



Ciudad de México, a 20 de septiembre de 2019.

Comunicado del INEHRM a propósito de la publicación sobre la muerte violenta de don Eugenio Garza Sada, aparecida el 17 de septiembre de 2019:

El Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México se ha propuesto investigar, discutir y difundir la historia de México a través de sus principales protagonistas, los pueblos y la sociedad mexicana.

Dentro de este objetivo de darle voz y contar la historia de los que no han tenido voz, el Instituto ha organizado una serie de conferencias, presentaciones de libros y programas de radio para que se conozca la historia del México Contemporáneo desde la segunda mitad del siglo XX, a través de la historia de las luchas campesinas, obreras, magisteriales y de los sectores populares urbanos que lucharon por sus demandas y se enfrentaron a la represión sistemática de un Estado que no permitía ningún tipo de protesta independiente.

Una parte de esta historia es la de la llamada Guerra Sucia. El Estado mexicano del siglo XX fue muy exitoso en borrar de la historia a los movimientos guerrilleros urbanos y rurales que, ante la falta de canales de participación política, de libertades democráticas, pero sobre todo, ante la brutal represión a los movimientos estudiantiles, ferrocarrileros, médicos y ante la violencia y la injusticia cotidiana contra las comunidades rurales, no vieron otra alternativa que declararles la guerra al Estado mexicano y optar por la vía armada. Son cada vez más los estudios científicos (históricos, antropológicos, sociológicos) que muestran que esos sectores opositores fueron empujados a la lucha armada por la violencia y la cerrazón del Estado.

El INEHRM no reivindica la lucha armada ni hace una apología de la violencia. Lo que busca es dar a conocer una historia que no se conoce, rescatar del olvido una etapa de la historia de México en la que los luchadores sociales no existen.

El México que hoy tenemos es un México muy distinto al país que había en las décadas de 1960 y 1970, cuando no existían libertades políticas, canales de participación, leyes ni instituciones que garantizaran elecciones verdaderas, una época en la que el Estado reprimía brutalmente cualquier disidencia. En ese marco, sin duda (desde nuestra perspectiva) de manera equivocada, fue en el que los jóvenes de la Liga Comunista 23 de septiembre, tomaron las decisiones que tomaron, entre las que se cuenta aquella que

terminó con la trágica muerte de don Eugenio Garza Sada, sus dos escoltas y dos guerrilleros.

El México que hoy tenemos es un país en el que las luchas populares de los últimos cincuenta años han logrado terminar con ese Estado autoritario y represivo y abrir los cauces de una auténtica transformación pacífica. La violencia no se justifica y no es opción. Este gobierno ha insistido en que lo que está en curso es una revolución pacífica, de las conciencias para terminar con la pobreza, la injusticia, la inequidad, la discriminación, a través de la organización y de la participación de la sociedad mexicana de manera incluyente, tolerante, respetuosa y responsable.

A nadie se pretendió ofender con el adjetivo “valientes” que calificó a esos jóvenes; al contrario, en la nota se quiso reivindicar la figura de Garza Sada. “Valiente” no significa ser héroe ni hacer lo correcto. Ofrecemos una sincera disculpa a quienes se ofendieron por este adjetivo, que no fue en el sentido de justificar su acción que terminó en la muerte del empresario.